

CHRONIQUES DE LA RÉVOLUTION O CUANDO LAS REDES SOCIALES SON FUENTE DE INSPIRACIÓN DE DOCUMENTALES

María Rubio Chaves
Universidad de Cádiz

Resumen

Chroniques de la Révolution es el segundo largometraje documental del director tunecino Habib Mestiri, realizado en 2012. Su originalidad radica en que los protagonistas son, además de personajes famosos nacidos en Túnez como Claudia Cardinale, Georges Wolinski o Michel Bounejah, niños y adolescentes que realizan cortometrajes sobre la Revolución tunecina a partir de imágenes que han visto y compartido en las redes sociales, especialmente en Facebook. Es la primera vez que se le da voz a los niños para que cuenten cómo vivieron ellos la Revolución y qué futuro esperan tras la misma.

Compartir información es uno de los principales motivos por los que se creó Internet y la búsqueda de esa información la razón por la que diariamente lo consultamos. Gracias a la unión de los principios de Internet y la cinematografía se ha conseguido realizar este documental, que se hibrida con otros géneros como el cortometraje o el videoactivismo.

Gracias a este documental podemos entender la importancia que tuvieron las redes sociales a la hora de difundir los acontecimientos que tuvieron lugar durante los días que duró la Revolución tunecina. A pesar de su importancia es necesario recordar que no se ha tratado en ningún momento de una “revolución Facebook” sino que las redes sociales han sido únicamente el medio a través del cual compartir y consultar información y en el que los mensajes se han reproducido más rápidamente.

PALABRAS CLAVE: Túnez, documentales, Primavera Árabe, Internet, infancia, adolescencia.

1. Introducción

La relación de Túnez con Internet se remonta al año 1991. Fue el primer país árabe y africano en conectarse a la red. En el año 2000 se produce una conexión masiva a Internet gracias a los *publinet* (nombre dado a los cibercafés en Túnez) y a campañas de difusión como venta de ordenadores a mil dinares o a los autobuses informatizados, lo que hará que los habitantes de las grandes ciudades se encuentren conectados muy rápidamente. Esto se explica por una voluntad real del régimen de Ben Ali para promover Internet y las TICs desde una óptima económica: el turismo, por ejemplo. Esto

es una paradoja porque a Ben Ali le gustaba y hacía movilizarse al Estado a favor de las nuevas tecnologías, pero no le gustaban las movilizaciones que entrañaba.

Así la década de los '90 estuvo marcada por una fuerte represión del régimen de Ben Ali. Muchos militantes del movimiento islámico Ennahda fueron detenidos y los periódicos silenciados. No se permitió ningún espacio de comunicación libre. El mensaje enviado por el régimen era claro: propaganda o silencio, la crítica estaba totalmente prohibida.

En este contexto, la oposición tenía a Internet como única opción para expresarse y difundir sus ideas. Y es aproximadamente en el año 2000 cuando nace el ciberactivismo en Túnez.

En la actualidad y según el informe 2015 de la *Internet Society*³⁹, en el apartado referido al Magreb encontramos los siguientes datos: Túnez ocupa el puesto 91 en acceso a Internet. Un 43,8% de los ciudadanos accede a Internet frente al 56% de Marruecos (clasificado en el puesto 67) o al 49,6% de Egipto (clasificado en el puesto 79). Argelia y Libia cuentan con una tasa de penetración del 16,5% respectivamente.

Tampoco hay que remontarse demasiado, solamente a principios del siglo XX para ver nacer el cine árabe. Túnez, desde el primer momento, se convirtió en una importante escuela cinematográfica, cuyo máximo exponente, Albert Samama Chikli, destacó en la producción de películas que describían la realidad. Aunque intentó inmiscuirse en el terreno de la ficción, sus obras nos han legado una excepcional herencia documental.

A pesar de que los inicios del cine en Túnez fueron documentales, en la actualidad no se le da a este género la importancia que merece, excepto en el periodo 2011-2014 en el que la producción documental superó con creces a la ficción (104 documentales frente a 52 producciones de ficción)⁴⁰. Túnez dispone de una filmografía documental cuantitativamente reducida e irregular, pero cualitativamente digna de interés y extremadamente abonada. Los cineastas, al inicio de su carrera, ven el documental como un prelude del largometraje de ficción, sienten que al realizar documentales están en un *ghetto* del que tienen que salir si quieren hacer una carrera para toda la vida. Contra este pensamiento se posicionan los cineastas que se iniciaron en la Federación Tunecina de Cine Clubs (FTCC) y los de la Federación Tunecina de Cineastas Amateurs (FTCA), en especial el director al que dedicamos nuestra comunicación, Habib Mestiri, afirma que

³⁹ http://www.internetsociety.org/globalinternetreport/assets/download/IS_web.pdf

⁴⁰ Datos obtenidos en el Ministerio de Cultura tunecino entre marzo-junio 2016.

el documental es un acto noble del cine porque es difícil de escribir, de filmar, de montar... porque no se trabaja con actores. Hay que sentir emociones a través de los documentos, contar cosas a través de los testimonios... El documental toma su importancia con el tiempo; cuando veo las imágenes de archivo me da mucho placer, nostalgia...⁴¹.

Respecto al estado del documental en el período 2011-2014, Habib Mestiri opina que

se han hecho muchos documentales, un poco de forma salvaje, unos buenos, otros malos... yo creo que fue una reacción espontánea. Todo el mundo quería dejar testimonio de lo que pasaba. Después se calmó un poco. Todo el mundo ha querido hacer un documental sobre su visión de la Revolución, pero la mayor parte no estaban bien pensados. Esa es la dificultad de hacer un documental, hay que pensar bien, dar un punto de vista nuevo, sobre todo porque casi todas las imágenes son las mismas y están cogidas de Internet, de la televisión... lo que da la impresión de que siempre vemos lo mismo. [...] Los jóvenes que acceden al cine de forma profesional hacen documentales como un ejercicio de estilo, pero hay que mejorar la calidad de los mismos a la hora de dirigirlos. La mentalidad tiene que cambiar: el documental es más difícil de hacer que la ficción y que hay que mejorar su calidad para que sea accesible a todo el mundo y no solamente a un público cinéfilo.⁴²

2. Metodología

La metodología utilizada para realizar la investigación consistió en el visionado del documental *Chroniques de la Révolution* del director tunecino Habib Mestiri. A partir de él hice un análisis histórico y de contenido para explicar qué período de la Revolución cubre y qué acontecimientos en concreto narra.

Posteriormente realicé una entrevista a su director en la que se tocaron muchos y muy variados temas como su trayectoria cinematográfica, por qué y cómo rodó *Chroniques de la Révolution*, la censura y el estado del documental en Túnez y su distribución. Utilizaré algunos fragmentos de esta entrevista para dar validez al texto que presento.

Y finalmente relaciono las teorías de la práctica videoactivista con las imágenes del documental y la relación de las redes sociales con la Revolución tunecina.

3. La Revolución tunecina

Para hacer una breve panorámica de la Revolución tunecina me voy a basar en los textos de Gutiérrez de Terán y Álvarez-Ossorio (2011) y Rodríguez

⁴¹ Entrevista mantenida con el director Habib Mestiri el 31 de mayo de 2016 en el Hotel el-Mouradi de Gammarth (La Marsa-Túnez).

⁴² *Idem*.

(2012). La Revolución tunecina, mal llamada Revolución de los Jazmines, aunque sí acepta la denominación de Revueltas de la Dignidad, surge por el malestar de los tunecinos a situaciones vividas durante muchos años: un régimen autocrático desconectado de la realidad y aferrado al poder que se perpetuaba desde 1987, una corrupción endémica que se extendía por todas las estructuras gubernamentales, una propaganda oficialista que falsificaba la realidad, una asfixiante persecución a toda oposición política y una sistemática vulneración de las libertades y derechos fundamentales como vivienda, sanidad o trabajo.

El documental *Chroniques de la Révolution* muestra imágenes realizadas en los primeros días de la Revolución y cortometrajes filmados por niños y adolescentes que emulan los acontecimientos de esos días, que comienzan con la quema a lo bonzo del vendedor ambulante Mohamed Bouazizi el 17 de diciembre de 2010. Su primo, Ali Bouazizi, colgó esas imágenes en Facebook y la cadena al-Jazeera se hizo eco de ellas en el informativo vespertino. Los medios locales no las emitieron, pero todo el mundo supo lo que ocurría en Sidi Bouzid gracias a Internet. Los días posteriores hubo protestas en otras localidades y también fueron filmadas y subidas a la red. Los ciudadanos ya conocían el alcance de las imágenes difundidas por Internet y por las cadenas de televisión por satélite.

El 24 de diciembre de 2010 se produjo el primer muerto por disparos de la policía en Menzel Bouzaiene. En ese momento, el carácter pacífico de las protestas pasó a resistencia cuando la policía comenzó a cargar con munición real. En revancha, los manifestantes prendieron fuego a vehículos oficiales y oficinas gubernamentales.

El 4 de enero de 2011 murió Mohamed Bouazizi en el hospital. A su funeral acudieron muchas personas que organizaron una marcha bajo extrema vigilancia policial. A partir de ese día, el régimen comenzó a arrestar a activistas, manifestantes y blogueros y cerró muchas páginas de Internet. Dos días más tarde, el rapero Hamada Ben Amor “El General” fue detenido por su canción *Presidente, tu pueblo se está muriendo* en el que criticaba el desempleo y la corrupción y que se había convertido en una de las bandas sonoras de la Revolución.

El 8 de enero de 2011 las fuerzas de seguridad tunecinas abrieron fuego contra los manifestantes en las marchas civiles organizadas en Thala, Kasserine, Feriana, Meknassi y Regueb. Fue el detonante de las revueltas en la capital, ajena a todo esto anteriormente. La Kasbah fue el punto de encuentro y protesta de los desempleados, los obreros, la clase media, los intelectuales, los periodistas...

Durante los días posteriores hubo más manifestaciones, otro discurso de Ben Ali prometiendo la creación de trescientos mil puestos de trabajo, huelgas, incendios en edificios públicos, robo de armamento, muertos... por fin

las autoridades tunecinas adoptaron una nueva posición y reconocieron el carácter político de la Revolución, que tomó cuerpo en el tercer discurso de Ben Ali el 13 de enero en el que se comprometió a un diálogo con la oposición, impulso de reformas políticas democratizadoras y la no revalidación de su candidatura en las elecciones de 2014.

Al día siguiente, 14 de enero, el ejército tunecino se rebeló tras la destitución del General Rachid Ammar por contravenir la orden presidencial de cargar con munición real contra los manifestantes. Ben Ali, con su mujer y su hijo, en ese momento huía del país hacia Arabia Saudí en su avión privado. La marcha de Ben Ali no supuso el fin de la Revolución tunecina. Más que nunca los jóvenes tuvieron claro que era el momento de mantener el pulso en la calle.

Sin embargo, la felicidad sin noticias de Ben Ali no podía durar mucho. Él tenía intención de regresar a la presidencia del país, por eso el 15 de enero se acogió al artículo 56 de la Constitución alegando incapacidad temporal para desempeñar sus funciones y delegó las tareas de la Presidencia en su primer ministro Mohamed Ghannouchi. Pero el Consejo Constitucional de Túnez declaró su incapacidad con carácter definitivo y permanente y recurrió al artículo 57 para resolver el vacío de poder. Así, el presidente de la Cámara de los Diputados, Foued Mbaza juró como presidente interino y estableció toque de queda y estado de emergencia en todo el país durante un mes. El 29 de enero anunció la composición del nuevo gobierno interino que se descompuso al cabo de pocos días por el rechazo de la calle a un gobierno liderado por antiguos ministros de Ben Ali.

En los meses siguientes siguió la inestabilidad política, pero se fueron afianzando organismos y tomando decisiones importantes. En febrero se creó el Instituto Superior para la Realización de los Objetivos de la Revolución, de la Reforma Política y de la Transición Democrática y se puso fin al toque de queda, aunque vendrían algunos más después. En marzo y en abril siguió habiendo cambios de gobierno y las elecciones a la Asamblea Constituyente de Túnez, las primeras democráticas de su historia, se postergaron del 24 de julio al 23 de octubre. Los resultados se anunciaron el 25 de octubre y ganó el partido islamista Ennahda con una amplia mayoría respecto al segundo partido más votado, el RCP (Congreso para la República) de Moncef Marzouki.

4. Chroniques de la Révolution

Existen algunos libros infantiles y juveniles para explicar la Revolución a los más jóvenes, como por ejemplo *Raconte-moi la Révolution* de Ingrid Chabbert y Loren Bes (Éditions des Samsara) o *La Plume du Révolutionnaire* de Aida Allani (Celi Éditions). Ambos son ediciones bilingües en árabe y francés con ilustraciones para hacer más fácil la comprensión de los

hechos⁴³. Pero quizá los niños y jóvenes tunecinos deberían aprender qué fue la Revolución a través de los cortometrajes que han hecho sus compatriotas de la misma edad. Por lo tanto, hagamos caso al refrán que dice “Una imagen vale más que mil palabras” y difundamos los documentales para conocer la historia.

Este documental puede incluirse dentro del denominado “cine militante” porque posee algunas de las características del mismo y que Galán Zarzuelo (2012) expone:

1. Clara posición contrahegemónica, considerando como hegemónico el sistema de producción del cine comercial. Los cineastas que realizan este tipo de películas demuestran un compromiso ético y político con el mundo que les rodea, de tal manera que consideran que el cine es una herramienta que puede contribuir a la transformación social.
2. Estos postulados afectan directamente a la conformación de la obra audiovisual. El discurso fílmico se ve alterado a nivel temático y estético. A nivel temático los cineastas se inclinan por desarrollar cuestiones que traten problemáticas que afectan a los sectores populares, invisibilizados por casi todo el cine comercial. El cineasta produce así un discurso audiovisual con el claro objetivo de agitar las conciencias de los espectadores.

4.1. Ficha técnica

Título	<i>Chroniques de la Révolution. Une histoire de vieux racontée par des jeunes</i>
Año	2012
Género	Documental, político
Idioma(s)	VO árabe tunecino y francés subtítulo en francés
País	Túnez
Dirección	Habib Mestiri
Producción	Lassâad Goubantini y Alain Souffi
Guion	Habib Mestiri
Reparto	Claudia Cardinale, Michel Bounejah, Mohamed Ayoub Ammar, Sayeb Bel Hadj Amor, Houssein El Ouderni, Jihène Brahem, Achraf Ammar, Aymen Jabali, Nader Loued, Ahmed Rezgui, Françoise Gallo, Georges Wolinski, Albert Memmi y Georges Memmi.
Productora	Ciné 7 ^{ème} Art y Deep Vision

⁴³<http://www.linternaute.com/livre/expert/50944/le-printemps-arabe--une-revolution-explicitee-aux-enfants.shtml>

4.2. Resumen

Entremezclando imágenes reales con las filmadas por ellos mismos, los jóvenes que realizan los cortometrajes que componen *Chroniques de la Révolution* dan su propia visión de la Revolución tunecina, de la que parece que han sido excluidos. Es muy interesante ver el punto de vista de Ahmed Rezgui en *Wael et la révolution*, en el que sigue a un herido de la revolución para saber cómo la ha vivido y cómo vive en su situación de discapacidad actual; Jihène Brahem en *La Tunisie Eternelle* muestra imágenes históricas de Túnez e intercala imágenes violentas y de solidaridad de la revolución, así como testimonios de otros jóvenes de Sousse; Mohamed Ayoub Ammar en *La Révolution Tunisienne* recrea la quema a lo bonzo de Mohamed Bouazizi mezclando imágenes que rueda con sus amigos con imágenes reales tomadas de Facebook; Aymen Jeballi en *Liberté, liberté...* filma lo que sucede desde su azotea; Achraf Ammar en *Al-Amama* se inspira en las revueltas de los barrios populares; Nader Loued en *Cendres de la liberté* busca un nexo de unión entre la Túnez de antes, durante y después de la revolución; Houssein El Ouderni en *Interaction* cuenta la revuelta de Gabes según los ojos de un niño. Además de los cortometrajes, artistas e intelectuales como Claudia Cardinale, Michel Boujenah, Françoise Gallo, Georges Wolinski, Albert Memmi y Georges Memmi dan testimonio de la pasión que sienten por su país natal y cómo han vivido la revolución desde París, donde actualmente viven⁴⁴.

4.3. Habib Mestiri, el director

Habib Mestiri comenzó su trayectoria cinematográfica en la Federación Tunecina de Cineastas Amateurs en los años '70, cuando todavía no había escuelas de cine en Túnez. La FTCA es una asociación que impartía formación y les permitía rodar películas. Ahí dio sus primeros pasos en el mundo del cine. Después obtuvo un diploma en realización y se marchó a Italia a trabajar. Ha estado durante 17 años en la televisión italiana, momento en el que se alejó un poco del cine, pero en el año 2008 volvió al cine con un largometraje documental *Images Sacadées*, que cuenta la historia de Túnez a través del film amateur.

En 2010 regresó a Túnez y se sintió obligado a trabajar sobre la actualidad tunecina, porque sentía que como cineasta debía dar testimonio de lo que ocurría. Por eso decidió filmar *Chroniques de la Révolution*, como una forma de dar testimonio y archivar lo que ocurría. Más o menos un año después de que se estrenara *Chroniques de la Révolution*, el 6 de febrero de 2013, asesinaron a Chokri Belaid y le impresionó ver las imágenes de la

⁴⁴ GOUBANTINI, L. y SOUFFI, A. (productores) y MESTIRI, H. (director). 2012. *Chroniques de la Révolution. Une histoire de vieux racontée par des jeunes* [documental]. Túnez : Ciné 7ème Art y Deep Vision.

gente que aun sin conocerlo acompañaba su cuerpo al cementerio, así que decidió rodar *Heureux le Martyr* (2013) en su honor.

Su trayectoria cinematográfica ha estado marcada por el cine amateur, su experiencia como periodista, su militancia política y el tiempo que estuvo en prisión a causa de sus ideas⁴⁵.

4.4. Habib y *Chroniques*.

Para entender el título de la comunicación es necesario conocer la historia de cómo surgió la idea de realizar el documental. En realidad, todo ocurrió gracias a su hijo. Durante la Revolución y debido al toque de queda, su hijo se pasaba todo el día en casa pegado a la pantalla del ordenador. Intentaba que se divirtiera con otras cosas, pero no lo conseguía, y entonces vio el intercambio de imágenes que hacían los jóvenes a través de Facebook y los comentarios a los vídeos... y de pronto se le ocurrió la idea de realizar el documental porque los jóvenes estaban viviendo un momento histórico y saber cómo lo vivían le intrigó. Así que, a través de su hijo comenzó a ver los vídeos que circulaban por Internet y a identificar a sus autores, que habían rodado esos vídeos de forma espontánea, sin dirección.

Para él, este documental es muy importante porque es la primera vez que unos jóvenes muestran su realidad a través de un film, como si el cine se hubiera puesto a disposición de todo el mundo, la democratización del cine. El interés de *Chroniques* radica en que guarda la nueva memoria que se está forjando del país gracias los jóvenes, que antes eran apolíticos y no participaban en su futuro, y ahora lo documentan y dan su opinión⁴⁶.

5. El documental, el videoactivismo y el periodismo ciudadano en la Revolución tunecina.

El documental es la producción cinematográfica elegida por los directores tunecinos que quieren representar la Revolución porque es la herramienta más utilizada para reflejar, denunciar y criticar la sociedad, y apenas utilizada durante la época de Ben Ali. Y como ya vimos en la introducción, el documental ha sido el género cinematográfico más cultivado en el periodo postrevolucionario.

Pero antes de continuar con este apartado es importante definir algunos términos. Comenzaremos por el de “documental” que Gómez-Tarín y Marzal (2015, pág. 117) definen así: “modelo de expresión cinematográfica que parece partir de una doble naturaleza: la oposición al cine de ficción, pero

⁴⁵ Entrevista mantenida con el director Habib Mestiri el 31 de mayo de 2016 en el Hotel el-Mouradi de Gammarth (La Marsa-Túnez).

⁴⁶ Idem

también un género capaz de representar con mayor precisión nuestras relaciones con la realidad”.

Para poder definir el término “videoactivismo” he recurrido a la compilación de Sierra y Montero (2015) en la que aparecen varias definiciones que se completan unas a otras: “el videoactivismo son prácticas sociales de carácter comunicativo, utilizadas como recursos de intervención política por actores ajenos a las estructuras de poder dominantes con un objetivo de transformación y ejecutables a través de distintos fines tácticos. No es sólo una forma más de acción colectiva sobre el acontecer social. La práctica videoactivista, además de un poderoso analizador social, es un dispositivo de autoorganización de redes de resistencia y lucha sociopolítica. Aunque en los entornos digitales, las tecnologías mediáticas híbridas y las prácticas de comunicación desestabilizan constantemente las categorías y etiquetas con las que tanto académicos como practicantes han venido trabajando sobre el videoactivismo hasta el momento”.

Como comenta Marta Lazo (2012, págs. 12-16) los géneros se expanden en un contexto de innovación de modelos de comunicación, nuevas formas de tratamiento y desarrollos mediáticos acelerados. Esto manifiesta el complejo entorno en el que debe situarse el mantenimiento de las identidades, la apertura a otras mutaciones y la generación de otras formas y modelos. El que muchas prácticas videoactivistas se asocien a documentales se debe al hecho de combinar dos géneros próximos en algunos aspectos.

Y ya por último Marta Lazo (2012, pág. 134) afirma que la apertura de los cibergéneros periodísticos a toda la población, fenómeno denominado “periodismo ciudadano”, permite cumplir el propósito esencial de la labor de servicio público inherente al periodismo y, además, se puede cubrir en tiempo real, dada la rapidez con la que se puede colgar la información, casi simultánea al momento en el que sucede el hecho. Esta opción no debe restringirse sólo a profesionales de los medios de comunicación, pues no hay que olvidar que los ciudadanos les otorgan la potestad de informar mediante una delegación tácita del derecho a la libertad de expresión. Dicha cesión se debe a las escasísimas opciones que permitían los medios tradicionales para la creación de contenido. Sin embargo, los soportes actuales ofrecen un gran salto cualitativo en el acceso de los ciudadanos como productores. De ahí que surjan diferentes nomenclaturas para bautizar a quien actúa de forma indistinta como emisor y receptor dentro del proceso comunicativo, tales como EMIREC, prosumer, perceptor participante, lectoautor, autolector o como los nombran Pisani y Piotet (2009, pág. 109) webactores, que son usuarios de la web con un papel muy activo y que además producen, actúan, modifican y dan forma a la web de hoy.

Para volver a enlazar el videoactivismo con los cortometrajes realizados por los niños y jóvenes en *Chroniques* es necesario hablar del elemento “videoactivista” por excelencia: el móvil, que es un dispositivo periodístico, una herramienta versátil con mucha capacidad de propagación y conectividad al instante, con el que se captan imágenes que sirven de testimonio sobre el acontecer de las calles. Con estos dispositivos se lanzaba un circuito de comunicación que pasaba por Google, Twitter, Facebook... hasta llegar al hijo de Habib Mestiri y de ahí a su documental. Pero no sólo, también llegaron a al-Jazeera que les dio difusión y logró superar los sistemas de censura y control. A pesar de la baja calidad de las imágenes de muchos de estos vídeos, al-Jazeera los incluyó en sus informativos como material gráfico basado en hechos reales y con el que la cadena pudo ofrecer actualidad al minuto sin grandes inversiones en producción, asegurando así una posición propia.

Para finalizar este apartado, es interesante el enfoque “desde abajo” que proponen Poma y Gravante (2013) y que no sólo invierte la mirada hacia los sujetos y los considera seres pensantes, sino que presta atención a los sujetos que normalmente han sido olvidados, tanto del poder como de los análisis académicos como es el caso de los jóvenes tunecinos, a los que Ben Ali ninguneó y a los que la Academia sólo les comenzó a prestar atención en forma de artículos y libros tras la Primavera Árabe.

6. Las redes sociales en la Revolución tunecina

La inmediatez de la información que aparece en los medios de comunicación y su maridaje con herramientas como Facebook o Twitter ha hecho que en las revoluciones que componen la Primavera Árabe haya particularidades especiales. No es la primera oleada de rebeliones populares en la historia, ni por supuesto será la última, pero teniendo en cuenta el escenario y el perfil de los sistemas políticos, la irrupción de esas herramientas en movimientos populares ha hecho que estas revueltas se aceleren y lleguen a un punto crítico con una rapidez histórica.

Sea por razones de largo plazo o por otras causas más coyunturales, lo cierto es que las revueltas que estallaron a partir de enero en el mundo árabe se han visto influidas por el uso de nuevas herramientas de comunicación de una forma que hace pensar en tres conclusiones:

1. Sorprende el impacto de estas herramientas si se tiene en cuenta que el uso de Internet está limitado fundamentalmente a los centros urbanos y a los jóvenes.
2. Las nuevas herramientas de difusión no necesariamente determinan los hechos, porque se habrían comunicado por otros medios, y de hecho así ocurrió en los momentos en los que no hubo conexión.

Pero sí aceleraron los acontecimientos a medida que se extendía la información.

3. En todo caso, las revoluciones árabes, gracias a Internet y a su relación con cadenas internacionales de noticias por satélite, se conocieron antes y con más detalle. Eso, a la larga, inspiró aún más a la población a involucrarse en la lucha.

El uso de las redes sociales en la Revolución tunecina es un aspecto controvertido, ya que a pesar de que es cierto que ayudaron mucho en la organización y difusión de los acontecimientos de la Revolución y fueron un espacio en el que sortear la censura de los gobiernos, el propio Mark Zuckerberg minimizó el rol de la aplicación en las revoluciones. “Facebook no era ni necesario ni suficiente para desatar esos acontecimientos”, estimó en mayo de 2011 en París. “Sería extremadamente arrogante que una empresa tecnológica cualquiera se atribuya el mérito de los levantamientos en el mundo árabe” finalizó⁴⁷.

Tina Askanius (en Sierra y Montero, 2015, pág. 62) afirma que, dentro de la extensa discusión sobre el papel de las redes sociales en procesos de cambio político, YouTube ha sido considerado con frecuencia como una contribución clave en la transformación del discurso político y como un defensor tanto de la libertad de expresión como de la participación democrática. Sin embargo, González-Quijano (2011, pág. 114) recuerda que una de las apps más utilizadas por la juventud árabe, y raramente mencionada por los medios, es el sitio MySpace, principal soporte de difusión de música más o menos alternativa, con verdaderas repercusiones políticas, como por ejemplo cuando la canción *Presidente, tu pueblo se está muriendo* se convirtió en el canto de adhesión a la protesta de toda la juventud contestataria del país.

Emiliano Treré (en Sierra y Montero, 2015, pág. 168) recuerda que desde el “florecimiento” de la Primavera Árabe han aparecido estudios y debates sobre el papel de los medios digitales y, en particular, de las redes sociales como Facebook, Twitter y YouTube en el activismo de movimientos sociales. En muchas de estas discusiones se ha otorgado a las redes sociales un papel revolucionario y se han desarrollado debates entusiastas en torno a la ubicuidad de las tecnologías audiovisuales y el uso de YouTube o Facebook para difundir llamadas a la acción y para documentar violaciones de los derechos humanos y casos de brutalidad policial. Es por esto que ha resultado muy tentador utilizar expresiones como “Revoluciones YouTube/Facebook” o “Youtubificación de la disidencia” para referirse a las revueltas de la Primavera Árabe.

⁴⁷ <http://www.infobae.com/2012/02/05/1043363-facebook-trinchera-la-primavera-arabe/>

Por supuesto, hablar de “revolución Facebook” equivale a confundir los medios y los fines, y atribuir a lo que no es más que un soporte de comunicación poderes que no posee, aun considerando que la expresión no tiene más que un valor metafórico y que busca, más bien, indicar la existencia de un clima general, incluso de cierta movilización popular, posible gracias a los nuevos medios de comunicación. Teniendo en cuenta esto, resulta mejor reconocer una influencia igualmente determinante de otros medios, empezando por la televisión y recordar que los medios de comunicación siempre han jugado un papel central en el cambio social.

7. Conclusiones

¿Existen prácticas videoactivistas en *Chroniques de la Révolution*? Por supuesto, desde la primera imagen de *Les événements du Kram Oue*st de Sayeb Bel Hadj Amor, en el que se juega la vida (literalmente) porque filma y se encuentra en medio del enfrentamiento en el que los manifestantes tiran piedras a la policía. De hecho, uno de los manifestantes le increpa y le pregunta por qué está grabando y que no quiere que lo suba a Facebook. Pero no sólo sus imágenes son una muestra de videoactivismo, sino también el resto de los cortometrajes que conforman el documental. Puede que ninguno de los protagonistas del documental supiera en ese momento que estaba haciendo videoactivismo, porque en realidad es un término que, aunque empezó a ser conocido en Túnez en el año 2000, era poco utilizado debido a la censura imperante en Túnez, y muy pocos activistas se atrevían a grabar sus intervenciones en contra del Gobierno; por eso “no existía” el término videoactivismo, porque “no lo necesitaban”, y no se nombran los conceptos que no se necesitan. Algunos de los activistas que fueron más allá y denunciaron algunas tropelías del régimen, como la bloguera Lina Ben Mhenni o Slim Amamou, pagaron caros sus enfrentamientos durante el mandato de Ben Ali.

8. Bibliografía

- BENÍTEZ-EYZAGUIRRE, L. (2015) “Videoactivismo en Marruecos. El Movimiento 20 de febrero”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 10, págs. 119-134 ISSN: 1885-589X. Disponible en: <http://pensamientopolitico.org/Descargas/RIPP10119134.pdf>
- DAMIDE-BALDJI, N. (2012). « Le Printemps arabe, une révolution expliquée aux enfants ». En: *Lintern@aute*. 11 de febrero de 2012. [Consulta el 9 de junio de 2017]. Disponible en: <http://www.linternaute.com/livre/expert/50944/le-printemps-arabe--une-revolution-expliquee-aux-enfants.shtml>
- Entrevista mantenida con el director de cine italo-tunecino Habib Mestiri en el Hotel el-Mouradi de Gammarth (La Marsa-Túnez) el día 31 de mayo de 2016.
- GALÁN ZARZUELO, M. (2012) “Cine militante y videoactivismo: los discursos audiovisuales de los movimientos sociales”. En: V. GUARINOS; M. J. RUIZ (Eds.), *I Congreso Internacional de la Red Iberoamericana de Narrativas Audiovisuales (Red INAV)*. Málaga-Sevilla: 23-25 de mayo de 2012. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Recursos Audiovisuales y Nuevas Tecnologías, págs. 1122-1133. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/36480>
- Global Internet Report 2015. Mobile Evolution and Development of the Internet. Internet Society [Consulta el 28 de mayo de 2017]. Disponible en: http://www.internetsociety.org/globalinternetreport/assets/download/IS_web.pdf
- GÓMEZ-TARÍN, F.J.; MARZAL, J. (coords.) (2015). *Diccionario de conceptos y términos audiovisuales*. Madrid: Cátedra. ISBN 978-84-376-3386-2
- GONZÁLEZ-QUIJANO, Y. (2011) “Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades”. *Revista Nueva Sociedad*, 235, págs. 110-122. ISSN 0251-3552. Disponible en: <http://nuso.org/autor/yves-gonzalez-quijano/>

- GOUBANTINI, L; SOUFFI, A. (productores); MESTIRI, H. (director). 2012. *Chroniques de la Révolution. Une histoire de vieux racontée par des jeunes* [documental]. Túnez: Ciné 7^{ème} Art y Deep Vision.
- de GRACIA, A. (2011). “Las rebeliones árabes sientan bases históricas”. CIC Cuaderno de Información y Comunicación, 16, págs. 167-174. ISSN 1135-7991. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/36994/35803>
- GUTIERREZ DE TERÁN, I.; ÁLVAREZ-OSSORIO, I. (2011). *Informe sobre las revueltas árabes*. Madrid: Ediciones del Oriente y el Mediterráneo. ISBN 978-84-963279-3-1
- KHELIL, H. (2007). *Abécédaire du cinéma tunisien*. Tunis: SIMPACT. ISBN 978-99-736145-7-5
- KOHLE, F. (2014) “Social Media and Documentary Cinema: the Arab Spring, the Wall Street Movement, Challenges and Implications for Documentary Filmmakers” *Media Watch Journal*, 5(2), págs. 173-185 ISSN 0976-0911. Disponible en: <http://www.fritzkohle.de/main/frames/start.html>
- MARTA LAZO, C. (2012). *Reportaje y documental: de géneros televisivos a cibergéneros*. Las Palmas de Gran Canaria: Idea Universidad. ISBN 978-84-994175-4
- PISANI, F.; PIOTET, D. (2009). *La alquimia de las multitudes. Cómo la web está cambiando el mundo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. ISBN 978-84 493-2196-2
- POMA, A.; GRAVANTE, T. (2013). “Apropiación y emociones. Una propuesta teórica desde abajo para analizar las prácticas de netactivismo”. En F. SIERRA (Ed.), *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, págs. 257-284. Barcelona: Gedisa. ISBN 978-84-9784-738-4
- RODRÍGUEZ, O. (2012). *Yo muero hoy. Las revueltas en el mundo árabe*. Madrid: Debate. ISBN 978-84-999208-5-6

- RUBIO CHAVES, M. (2016). “Blogueros y activistas tunecinos. La revolución inacabada”. En: R. MANCINA CHÁVEZ (coord.), *Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. Comunicar y Desarrollo Social*. Sevilla: 9-11 de marzo de 2016. Sevilla: Egregius ediciones, págs. 263-278. ISBN 978-84-945243-2-5. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/50524>
- SIERRA, F.; MONTERO, D. (Eds.) (2015). *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas*. Barcelona: Gedisa. ISBN 978-84-16572-24-3
- VALADÉS GARCÍA, B. (2011) “Conceptualizar el papel de las redes sociales en Internet en movimientos sociales y acciones colectivas. Propuesta aplicada a lo digital” *Razón y Palabra*, 16(77), págs. 1-16. ISSN 1605-4806. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520010091>
- “Facebook, trinchera de la primavera árabe”. En: Infobae. 5 de febrero de 2012. [Consulta el 7 de junio de 2017]. Disponible en: <http://www.infobae.com/2012/02/05/1043363-facebook-trinchera-la-primavera-arabe/>
- “Zuckerberg: Facebook Kids and Arab Spring”. En: Reuters, 26 de mayo de 2011. [Consulta el 10 de junio de 2017]. Disponible en: <http://www.reuters.com/video/2011/05/26/zuckerberg-facebook-kids-arab-spring?videoId=211135819>